

GARÍSOAIN

La pequeña localidad de Garísoain se encuentra enclavada en el extremo suroriental del Valle de Guesálaz y pertenece al partido judicial y a la merindad de Estella. Dista 45 km de Pamplona, que pueden cubrirse por la Autovía del Camino de Santiago A-12 desviándose a la altura de Puente la Reina para tomar la carretera local NA-7040 hacia Artazu y Guirguillano; pasado el cruce de esta última localidad y antes de llegar a Muzqui hay que dirigirse a la 7120 que nos conducirá, sin pérdida, hasta nuestro objetivo.

En 1172 el rey Sancho VI el Sabio donó, en plena propiedad, el lugar de Garísoain a una criada de palacio llamada María González quien, en 1203, concedió un collazo en el mismo lugar a Jimeno de Murieta, gran prior de la orden de San Juan de Jerusalén. A partir de esta fecha constatamos varias donaciones que procuraron a la citada orden gran dominio sobre Garísoain a lo largo del siglo XIII.

En 1350 el lugar contaba con seis fuegos y un solo sacerdote atendía su parroquia.

Iglesia de la Natividad de Nuestra Señora

LA PARROQUIA DE GARISOAIN se encuentra situada en la zona más alta de la localidad, muy cercana al cementerio y rodeada de varios jardines. Muy poco nos queda de la antigua iglesia románica, puesto que en 1569 un incendio destruyó casi la totalidad de la edificación. De esta manera, el veedor de obras del obispado, el arquitecto Juan de Villarreal, se encargó de realizar nuevas trazas para una iglesia renacentista, que fue ejecutada por los canteros Juan de Arriba y Juan de Urbietta entre 1572 y 1584.

De la primitiva fábrica románica únicamente conservaron la portada, que presenta más de tres metros y medio de frente y que, dispuesta en el muro de la epístola, encajonada por dos contrafuertes y cubierta con un tejadillo moderno, será el objeto de nuestro análisis.

Consta de tres arquivoltas baquetonadas, flanqueadas por sendas mediacañas, todas de medio punto. Entre las arquivoltas baquetonadas encontramos dos molduras de flores de las denominadas cuatripétalas o en punta de diamante –las dos interiores– y una tercera –la exterior– ajedrezada. Descansan sobre columnas de fuste liso y capitel decorado –en el caso de las dos exteriores– y en columnas geminadas de fuste liso, basa con escocia y toro y similar capitel aunque doble –en el caso de la interior–. Los fustes de las dos exteriores arrancan de bancos diagonales, solución que empieza a ser frecuente desde la primera mitad del siglo XIII.

Portada





Capitales de la portada

Los capiteles presentan una decoración a base de penchas esquemáticas y dos niveles de volutas, muy volumétricas con lengüeta superior, en las de la derecha y uno en las de la izquierda. Las hojas ofrecen pequeñas variaciones: unas con superficies ligeramente cóncavas de encuentros aristados, otras hendidas o bien con resaltes. Por su parte, los capiteles dobles, correspondientes a las columnas geminadas en las que descansa la arquivolta anterior, disponen pequeñas variantes dentro del mismo repertorio, con las típicas bolas bajo lancetas o simplificación del tallo hasta quedar como "báculos".

Por último, cierra el conjunto una chambrana con doble baquetoncillo apoyado sobre ménsulas molduradas del siglo XVI. Por su derivación amanerada del repertorio frecuente en el último tercio del siglo XII, la ejecución de esta portada podría situarse muy a comienzos del siglo XIII.

Texto y fotos: AAA

Detalle de un capitel de la portada



Bibliografía

CARRASCO PÉREZ, J., 1973, pp. 185 y 215; CMN, II**, 1983, pp. 71-73; GEN, voz "Garísoain", 1990, V, pp. 299-301; GARCÍA LARRAGUETA, S.,

1957, I, p. 274; GUTIÉRREZ DEL ARROYO, C., 1992, I, pp. 13 y 361; MADOZ, P., 1840-1845 (1986), p. 133; NAVALLAS REBOLÉ, A. y LACARRA DUCAY, M. C., 1986, p. 233.